

El despertar:

Aburrido, tirar piedra. Aburrido, tirar piedra, mirar piedra caer. Tirar piedra otra vez, miro como piedra caer, piedra se rompe en piedras pequeñas. Tirar piedra pequeña, piedra pequeña también caer. Piedra pequeña hace ruido al caer, piedra grande también.

Miro las piedras, las piedras grandes están hechas de piedras pequeñas. Tiro otra piedra, esta piedra también cae; ¿por qué caen las piedras? Tiro una piedra pequeña y al caer la piedra pequeña hace menos ruido que una piedra grande; ¿por qué las piedras pequeñas hacen menos ruido?

Lanzo una piedra, la piedra vuela como un pájaro; las piedras caen porque se han cansado de volar; las piedras hacen ruido al caer porque se hacen daño, por eso las piedras grandes gritan más al caer. Las piedras deben ser pájaros.

Cada vez que lanzo una piedra, la piedra cae, pero soy yo quien lanza las piedras; nadie lanza los pájaros para que vuelen. Los pájaros tienen alas, las piedras no tienen alas; empiezo a pensar que las piedras no pueden ser pájaros.

Observo el dibujo del vuelo de la piedra en el aire, parece un círculo, al menos la mitad de uno; parece que, si lanzo la piedra con más fuerza, la piedra cae más lejos de mí, esto quiere decir que yo elijo donde caen las piedras. Hay un problema con el dibujo del vuelo de la piedra, hay veces que no es un círculo, si lanzo la piedra con mucha fuerza, el dibujo del vuelo parece una línea plana; los círculos no pueden ser líneas planas, ¿o quizás sí?

He pensado que si las piedras que hay a mi alrededor caen, seguramente las que estén más lejos de mí también lo hagan; cuando lo compruebo, veo que las piedras que estaban lejos, caen, vuelan y hacen lo mismo que las piedras que tenía antes cerca de mí. Las piedras que están ahora conmigo, son de formas y colores distintos a las piedras que tenía antes, pero cuando las lanzo, parecen iguales; esto es porque todas las piedras, al ser lanzadas, caen más o menos lejos según la fuerza con la que las lances, hacen ruido al caer, todas las piedras se rompen en otras piedras más pequeñas sin importar el tamaño que tenían antes; aunque las piedras sean distintas, tienen mucho en común.

Llevo tiempo lanzando piedras, y cuando las lanzo, observo lo que pasa con ellas. Desde el momento que observé que las piedras caían por primera vez, no he parado de descubrir cosas nuevas sobre ellas. Ya sé mucho sobre mi pequeña obsesión, pero también sé, y no me avergüenzo de decirlo, que, aunque haya pasado largo tiempo estudiando mis piedras, existen muchas cosas sobre ellas más allá de lo que yo conozco. He podido estudiar muchas piedras desde aquel día, y no han cambiado las cosas que descubro sobre ellas; en su lugar, he cambiado yo; con cada nuevo hallazgo, con cada nueva idea, yo cambio, yo mejoro y me acerco a algo nuevo.

Puede que sean solo piedras lo que tú ves, pero yo veo más, yo veo como son y cómo funcionan; no me detendré, y no podrás impedirme conocer.

Alejandro Cano Jones
Estudiante de 1º de Grado de Física